

Luis Ponce:

“De la Cámara al Alma”

Luis Ponce, fotógrafo nariñense y egresado de la Universidad de Nariño, nos cuenta su inspiradora trayectoria y visión artística.

A veces, las palabras nos permiten conectar profundamente con las personas, y eso fue lo que ocurrió al conversar con Luis Ponce desde la revista MUD. Más allá de ser un fotógrafo excepcional, Luis compartió con nosotros la historia detrás de su pasión por la fotografía, revelando un recorrido inspirador que va mucho más allá de las imágenes que captura.

El inicio de una pasión

La trayectoria de Luis Ponce ha estado guiada desde el inicio por la experimentación, la curiosidad y el amor por la naturaleza y el paisaje. Su primera incursión en la fotografía ocurrió el 29 de febrero de 1998, durante un eclipse solar. Con una sencilla cámara 110 y sin conocimientos previos, se aventuró a capturar aquel fenómeno único, sin imaginar que ese día marcaría el inicio de su apasionante camino en el mundo de la fotografía.

Desde aquel momento, se ha adentrado profundamente en el mundo de la fotografía y es que escuchar su historia es también descubrir la evolución de la misma y mezclarse con su



Diciembre, 2024

historia a través de su experiencia personal. No es exagerado decir que Luis ha crecido junto a la fotografía, pues comenzó en el mundo análogo, aprendiendo mediante el error y la experimentación con cámaras y rollos. Su transición al formato digital refleja su espíritu experimental y evidencia la influencia de una época marcada por un auge creativo. Como parte de las primeras generaciones de Diseño Gráfico en la Universidad de Nariño, su perspectiva única resalta los retos de aprender fotografía en una era previa al dominio digital, donde las dificultades se transformaban en oportunidades de aprendizaje

Compartir para crecer

“

“Siempre ha sido un proceso de plantearme metas de aprendizaje en cuanto a técnica, y es algo que me gusta compartir, doy talleres o respondo preguntas sin problema, porque el conocimiento es para compartir.”

”



“ “
El Carnaval
de Negros
y Blancos
ha sido una
escuela
fabulosa. ” ”

Luis Ponce destaca que, como pastusos, tenemos en el Carnaval una oportunidad única para explorar nuevas perspectivas. Su lente, como el de muchos, comenzó capturando la belleza tradicional del evento: los colores, las formas y la magia de las comparsas. Sin embargo, su carácter experimental lo llevó más allá, buscando ángulos distintos y humanos. Así nació su visión única del Carnaval: retratar lo que ocurre detrás de la senda, el cansancio de los artistas, los rostros de quienes hacen posible esta celebración. Dejó atrás las tomas convencionales para capturar lo esencial: el juego, la emoción y la autenticidad.



La fotografía tiene que ser un elemento de salvaguardia.



Reflexiona, señalando que, el Juego elemento que caracteriza al patrimonio, no recibe la atención que merece. Por eso, Ponce se sumerge en el entorno, capturando momentos genuinos y emociones que van más allá del espectáculo.

También nacieron proyectos como "Ofrenda", creado durante la pandemia que trasladó el Carnaval al estudio. En este trabajo, Ponce retrató a los personajes del Carnaval en un formato de calendario, preservando y enalteciendo el patrimonio cultural.

Esta iniciativa evolucionó al proyecto El estudio al Carnaval, donde instala su equipo en plena senda para fotografiar no solo a los artistas, sino también a personajes cotidianos, como la señora que vende algodón de azúcar, destacando que todos somos parte del Carnaval. Con su fotografía, Luis Ponce no solo documenta, sino que celebra y preserva el alma de esta tradición única.



Ofrenda- Luis Ponce





“Verde y Bello Nariño”

Su obra está profundamente influenciada por su amor hacia el paisaje, especialmente por su tierra natal: Nariño. Su proceso creativo ha evolucionado en torno a la exploración y captura de estos entornos, reflejando una conexión genuina con la naturaleza que lo rodea. Cada fotografía se convierte en un homenaje a los paisajes de Nariño, que lo inspiran constantemente y de los cuales

está profundamente enamorado, cuando Ponce habla sobre el paisaje, revela su misión de mostrar a Nariño a través de una lente que resalte la majestuosidad y belleza de sus entornos naturales. Su objetivo no es solo capturar imágenes, sino transmitir la esencia de su tierra, invitando a quienes observen su obra a descubrir la riqueza y singularidad de los paisajes nariñenses.

El ritual del paisaje

El paisaje en su fotografía va más allá de una temática, sino un ritual que define su esencia. Durante 20 años como fotógrafo, exploró múltiples estilos, desde fotografía de producto y prensa hasta arquitectura, destacándose por su versatilidad. Sin embargo, en 2018 encontró su verdadera pasión.

“

Una amiga me preguntó qué es lo que me hace inmensamente feliz, y la respuesta fue clara: la fotografía de paisaje y naturaleza.

”

El amor de Luis Ponce por el paisaje no se limita únicamente a Nariño. Su pasión lo ha llevado a capturar la belleza de otros lugares fuera de Colombia, explorando y fotografiando escenarios naturales en países como Argentina y Ecuador. Cada imagen refleja su sensibilidad y habilidad para resaltar la esencia de los paisajes, sin importar dónde se encuentre, demostrando que su conexión con la naturaleza trasciende fronteras.



Food as Art

Explorando las semillas.

En su proyecto más reciente, Food as Art, un proceso meticuloso en el que explora la belleza oculta de las semillas a través de la fotografía macro. Motivado por una curiosidad insaciable, Ponce comenzó a investigar sobre semillas, pero al no encontrar imágenes satisfactorias, decidió crear su propia representación. Para ello, adquirió un equipo especializado y se sumergió en un proceso detallado de selección, donde las semillas fueron cuidadosamente elegidas y fotografiadas con una paciencia meticulosa.

La naturaleza de las semillas como algo más que un alimento.

La exposición de este proyecto, invita a los espectadores a ver las semillas de una manera completamente nueva, no solo destacar la belleza de la naturaleza, sino también cuestionar nuestra relación con los alimentos. Al presentar las semillas como arte, invita a reflexionar sobre los orígenes de lo que consumimos y a ver las pequeñas maravillas que suelen pasar desapercibidas, *food as art* marca el inicio de una investigación más profunda con un propósito

El proceso creativo de Ponce fue una experiencia profundamente introspectiva, casi como un viaje personal. Trabajó en un espacio íntimo, con luz cálida y música, para capturar los detalles más minúsculos de cada semilla. A medida que las fotografías avanzaban, las semillas, que a simple vista parecen simples, revelaron un mundo de formas y texturas fascinantes. Esta serie no solo mostró la belleza natural de las semillas, sino que también reflejó el enfoque científico y exploratorio del fotógrafo.

claro: inspirar. La iniciativa busca ampliar explorando las diferencias entre semillas orgánicas y transgénicas, con la visión de plasmar los hallazgos en un libro y llevarlos al público a través de futuras exposiciones. Estas exposiciones están pensadas para ir más allá de lo convencional, buscando elevar la experiencia al combinar elementos visuales y artísticos que generen un impacto significativo, en como vemos los alimentos.



FOOD
AS ART
ALIMENTO COMO ARTE

LUIS PONCE
PHOTOGRAPHY



Un propósito claro :inspirar...

En un mundo lleno de posibilidades y desafíos, la capacidad de hacer realidad nuestras ideas se convierte en un acto de valentía y creatividad, todos podemos encontrar belleza en lo inesperado, y al hacerlo, dejar una huella que inspire a otros a seguir su propio camino.

Lo más importante no es solo la técnica, sino el impacto emocional y social que puede generar con su arte. En lugar de conformarse con simplemente crear imágenes, su propósito lo lleva a buscar siempre un propósito más allá de la fotografía misma: inspirar a otros y contribuir a un cambio de perspectiva. Como él mismo dice, si lo que hace no tiene el poder de inspirar, entonces pierde su sentido. Ponce habla de la fotografía, como un canal para conectar con los demás, despertar emociones y desafiar las percepciones, desencasillándola de ser tan solo un oficio, sino una herramienta de cambio y crecimiento personal y colectivo.

“
Mi propósito de vida es inspirar a la gente.
”

afirma, destacando que todo lo que hace debe tener como fin último motivar e impactar a los demás. Este enfoque lo lleva a preguntarse constantemente sobre el poder transformador de la fotografía, como su trabajo podría cambiar la realidad de las personas y las historias que narra a través de sus imágenes. no solo centrándose en construir historias, sino también cambiar la realidad de quienes se fotografía, o el mundo mismo.

Artículo por
Sara Chavez Martinez.
Estudiante de Diseño Gráfico
Universidad de Nariño

